

Open Acces (Acceso libre)



Disponible en
www.revistamexicanadeenfermeriacardiologica.com.mx

***EDITORIAL**

ESTAR AHÍ BE THERE

¹Dr. Sergio A. Trevethan Cravioto

¹Subdirector de la Coordinación de Enseñanza del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez.

Recibido el 11 de marzo de 2016; aceptado el 12 de junio de 2016

Escribí en alguna ocasión, que a mi entender la única profesión dotada de mayor entrega, sacrificio y calidad humana por encima de la del médico es la de la enfermera¹, son la caridad hecha sonrisa y la mano que prolonga y humaniza la ciencia del médico, como bien apuntaba el Maestro Ignacio Chávez².

Hace ya más de 40 años que la vida me sigue concediendo el privilegio de laborar en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, en donde uno de los bastiones que soporta esta ilustre edificación es precisamente el personal de enfermería, presentes, desde sus aulas hasta la cabecera del enfermo, nobles mujeres cuyas vidas son ejemplo de entrega, honradez y sacrificio para cualquier ser humano.

Mi relación con ellas ha sido muy cercana en los servicios de internamiento hospitalario por haber sido mi trayectoria en la medicina de tipo clínico, siempre pegada a los enfermos, desde mi preparación como estudiante de medicina, mi internado y mis residencias, tanto como en el Instituto Nacional de la Nutrición como en el Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, hasta mi trabajo como médico en los servicios de internamiento, en la terapia intensiva o en la consulta externa. De esta manera puedo afirmar que lo

que ahora relato, no lo oí sino que lo viví.

Repica un despertador a las 3:30 de la mañana en algún lugar del municipio de Ecatepec o de Xochimilco, de Milpa Alta, de Chalco, de ciudad de Netzahualcóyotl, o de alguna otra zona cercana a la enorme mancha urbana del Distrito Federal. Y una joven mujer se levanta a dejar preparado el desayuno para su esposo y sus hijos para cuando estos se levanten a marchar a la escuela y el trabajo. Habrá de caminar unos kilómetros para después tomar una a tres peceras o el metro, que le acerquen al Instituto, pues su hora de entrada es a las 7:00.

A su llegada tiene que recibir material y equipo propio del servicio además de realizar el cambio de turno de la noche que fue por demás complicado y cansado, pues Don Vicente quien tiene diagnóstico de estenosis aórtica tuvo un síncope y taquicardia ventricular; Doña Amelia hizo edema agudo del pulmón en espera de su cirugía de la válvula mitral; Don Manuel el de la fibrilación auricular, que ingresó por haber hecho una embolia cerebral, ayer tuvo sangrado del tubo digestivo por el anticoagulante; y Doña Estela estuvo delirando toda la noche después de la cirugía de revascularización del miocardio, con un síndrome post bomba y se ha arrancado todos los catéteres que tenía colocados, incluso el catéter de flotación; la noche fue por demás larga y complicada, hay que tomar los signos vitales de todos los enfermos del piso, valorar y clasificar a todos los enfermos con dolor, los pacientes con escaras, aplicar la escala de Norton a los que tienen riesgo de

Dirección para correspondencia:

*Dr. Sergio A. Trevethan Cravioto
 Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez, Juan Badiano Núm. 1, Sección XVI
 Tlalpan, Ciudad de México. 14080
 Tel: 55 73 29 11 Ext. 1134
 E-mail: trevethan@cardiologia.org.mx
 DOI: [10.1016/j.rmec.2018.11.04](https://doi.org/10.1016/j.rmec.2018.11.04)

caída, verificar y cuidar las líneas venosas, arteriales, el estado de los catéteres y los marcapasos, las sondas nasogástricas, las cánulas endotraqueales, hacer la cuenta de las excretas, de los ingresos parenterales y orales, todo esto además del deber que tienen de ser gentiles con los enfermos y compañeros de trabajo.

También habrá de registrar sus cuidados y actividades en la hoja de enfermería, ocho horas fructíferas en su función y actividad. Después de su turno, tendrá que apresurarse a llegar a su casa, para ayudar a los hijos en las tareas escolares, reconfortar al marido por su ausencia y preparar el trabajo que tendrá que exponer en el próximo congreso, además de almidonar los uniformes que deberán estar pulcros para el trabajo del día siguiente.

Todo esto será día con día, hasta que ocurra la jubilación o la enfermedad. Por la noche se detiene, recapacita y piensa si vale la pena su labor, porque ella no lo sabe bien, pero al día siguiente al llegar nuevamente al instituto ve que Don Vicente y Doña Amelia fueron operados el día anterior por la tarde y que ambos se encuentran en buenas condiciones en la terapia intensiva y ambos han pedido que si tiene tiempo los vaya a ver, por qué le quieren estrechar la mano. Que a Don Manuel le ha parado el sangrado del tubo digestivo y al revisarlo le ha dicho Srta.: “no tengo con que pagarle“, que Doña Estela ha recuperado la conciencia y quiere abrazarla pues los enfermos de las camas de al lado le han contado lo que hizo la noche anterior.

De inmediato su espíritu se reconforta con la vida, abandonando toda tribulación y duda, entonces se percata de lo valioso que es; ESTAR AHÍ, cuando a uno le necesitan; tomando siempre como referencia las palabras del Dr. Ignacio Chávez, la mística Institucional, que es la de superarse y estudiar siempre, convencidas que su saber es prenda de eficacia en su trabajo y garantía de salud para sus enfermos; de protegerlos con amor y consagrarse a ellos, con tanto interés cuanto más grandes sean su dolor y su angustia; y el mismo Dr. Chávez lo decía en el juramento que escribió para ellas: “... si se poner mi vida a la altura de mi empeño, que en recompensa me sea dado recibir el día que la enfermedad me doble una ayuda inteligente solicita y cordial como la que yo me empeñe en ofrecer”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. [Trevethan-Cravioto S. El predominio de la ciencia sobre la política. Ignacio Chávez y la escuela Cardiológico Mexicana e Internacional. En: Uribe ER. El pensamiento medico contemporáneo. México: Universidad Autónoma de Aguas Calientes: 2007. pp. 81-91.](#)
2. [Ignacio Chávez Sánchez. Obras tomo 3 Discursos y conferencias. El colegio Nacional México; 1997.](#)